vilidad de los estudiantes, por el momento España puede tener que centrarse precisamente en ésta fruta "madura" para mantener viva la internacionalización. Las universidades españolas también deberían avanzar con estrategias efectivas todavía de bajo costo, como la internacionalización del currículo y otras actividades de "internacionalización en casa". Una vez que la crisis amaine, el país debería volver rápidamente a donde estaba, implementando una visión para la internacionalización que promueva la calidad institucional, sirviendo al interés nacional, y construyendo una cultura universitaria predicada con base en el compromiso global como guía principal de la excelencia académica. Ante todo, la futura internacionalización de España debe ser efectivamente más resistente a la crisis.■

Los 25 años de internacionalización de Europa: La EAIE (Asociación Europea para la Educación Internacional) en un mundo cambiante

HANS DE WIT Y FIONA HUNTER

Hans de Wit es director del Centro para la Internacionalización de la Educación Superior en la Universita Cattolica Sacro Cuore en Milán, Italia, y profesor de la Internacionalización de la Educación Superior en la Universidad de Ámsterdam de Ciencias Aplicadas, los Países Bajos. Es miembro fundador y ex presidente de la Asociación Europea para Educación Internacional. E-mail: j.w.m.de.wit@hva.nl. Fiona Hunter es consultora en educación superior e investigadora asociada en el Centro para la Internacionalización de la Educación Superior. También es ex presidenta de la Asociación Europea de la Educación Internacional. E-mail: fionajanehunter@gmail.com.

Con el programa insignia de la Unión Europea (ERASMUS) creado en 1987 y la Asociación Europea para la Educación Internacional (EAIE) fundada en 1989 en Ámsterdam, Europa se enfrentó a numerosos cambios. El fomento de la movilidad estudiantil fue considerado parte de la política exterior.

Los lazos históricos con las antiguas colonias, políticas de carácter económico y político y la movilidad tradicional de las élites (en ambos sentidos, provenientes de las antiguas colonias hacia Europa y de Europa hacia Norte América) dominaban la escena de la educación internacional.

El comercio en la educación, la entrega transfronteriza y los campus filiales estaban presentes en la década de 1980, no obstante, estaban al margen del discurso y las políticas de la educación superior. No existían clasificaciones o rankings internacionales de las universidades. Bolonia era solamente una ciudad y la universidad más antigua de Italia. La cooperación prevalecía con la comercialización y la competencia era un oscuro fenómeno Anglosajón que nunca llegaría al continente.

Anteriormente, las políticas institucionales y nacionales estaban ausentes, así como cualquier política Europea para la internacionalización; pero 25 años más tarde la Comisión Europea acaba de publicar su primera estrategia amplia de internacionalización: La Educación Superior Europea en el Mundo. También EAIE ha celebrado su 25ª conferencia en Estambul, la mayor jamás celebrada, con 4.800 participantes provenientes de todas partes del mundo.

LA EAIE: REALIDADES CAMBIANTES Y NECESIDADES

La EAIE respondió ante necesidades actuales y realidades cambiantes en la educación superior Europea: en los primeros años, el Programa de Erasmus y más tarde otras iniciativas de la Comisión Europea para la educación, investigación, y cooperación para el desarrollo, ambas dentro y más allá de Europa; la inclusión de la educación en el Tratado de Maastricht de 1992; y el subsiguiente aumento de atención por parte de los gobiernos nacionales e instituciones de enseñanza para internacionalizarse.

Aunque el foco principal había sido la movilidad, la EAIE siempre había considerado el tema del otro 90% de los estudiantes no móviles y en 1999 lanzó el movimiento de la "Internacionalización en Casa". Ha sido considerado cada vez más un elemento central de las estrategias de internacionalización, hoy en día uno de los pilares claves de la nueva estrategia de internacionalización de la Comisión Europea junto con la movilidad y las asociaciones.

La EAIE creció desde un proyecto hacia la realidad de una asociación viva y funcional en un período en el cual el ritmo de la integración política y económica de Europa y su sector de educación superior se aceleraron entre mucho entusiasmo, innovación, cooperación y expansión. Tanto las políticas de la EAIE como las de la Comisión Europea fueron conducidas por una visión poderosa y los fuertes ideales de una Europa unida, de acceso equitativo a la educación superior, y de educación internacional como actividad fundamental del programa de estudios, no sólo

para el desarrollo personal sino como manera de construir un mundo mejor. Fueron años de optimismo y fe en el futuro Europeo y fue en este contexto cuando se firmó la declaración de Bolonia en 1999.

La educación superior europea en el mundo

El proceso Bolonia fue concebido y desarrollado de modo favorable debido a la experiencia extremadamente positiva y a la influencia de cooperación del Erasmus, considerado como una de las iniciativas Europeas más exitosas. Inicialmente, el enfoque principal se basó en la dimensión interna situando la Casa Europea en el camino hacia una mayor comunidad en las estructuras de titulación, sistemas de créditos y aseguramiento de la calidad; pero rápidamente adquirió una dimensión externa. El Área emergente de la Educación Superior Europea no sólo creó una identidad externa para las instituciones europeas de educación superior, sino que también generó un fuerte interés en relación a los nuevos instrumentos y modelos en otras regiones mundiales, aunque no siempre hayan estado totalmente implementados a lo largo de Europa.

Durante el mismo período, la Unión Europea extendió su membrecía de 15 a 27 países y el euro fue introducido como moneda única. No obstante, el sentido de la integración y la seguridad económica y política en un espacio único Europeo se encontró prontamente bajo amenaza, primero debido al trágico ataque de las Torres Gemelas en Nueva York el 11 de Septiembre del 2001, luego con el rechazo de la Constitución Europea por parte de los votantes holandeses y franceses en el año 2005 y más recientemente, por los problemas económicos globales y europeos, gatillados por la crisis financiera mundial del 2008.

El proceso de Bolonia fue concebido y desarrollado de modo favorable debido a la experiencia extremadamente positiva y a la influencia de cooperación del Erasmus, considerado como una de las iniciativas europeas más exitosas.

Al mismo tiempo, la Educación Superior Europea se enfrentaba a las poderosas presiones de la globalización y el surgimiento de la economía del conocimiento, cambios en los balances económicos y en la demografía así como en la aceleración de la revolución de la tecnología de la información. La Estrategia de Lisboa del 2000 del Consejo Europeo aspiró, quizás con demasiada ambición, hacer de la Unión Europea la economía del conocimiento más competitiva y dinámica del mundo. Los ranking globales empezaron a impactar mientras las universidades se consideraban a ellas mismas y basándose en como su rol era percibido por la sociedad y la industria en general, requiriendo un cambio a un ritmo sin precedentes.

El negocio emergente de la educación superior

La conferencia EAIE creció rápidamente debido a que nuevas profesiones de educación internacional estaban emergiendo en lo que ahora recibe cada vez más el nombre de "negocio de educación superior". De modo opuesto, se convirtió en la ventaja competitiva clave de Europa. Las asociaciones estratégicas, los programas conjuntos, la titulación doble y otros proyectos colaborativos tuvieron una gran distinción en el programa de la conferencia. Mientras la conferencia de la EAIE pasa de fortaleza a fortaleza, Europa está experimentando una mayor incertidumbre presa de una crisis económica global. El sueño europeo, el cual ha influenciado tanto la creación de la EAIE desde hace 25 años, está siendo seriamente desafiado. La creación de la ciudadanía Europea, un objetivo clave en los programas Europeos, parece estar escapándose de las manos.

En la educación superior, los nuevos proveedores emergen desafiando los modelos de universidad tradicionales. El rápido aumento de ambos modelos de educación superior privada, los sin fines de lucro y los con fines de lucro, se han convertido en un fenómeno global capturando el 30 por ciento de la población de estudiantes. Las nuevas formas de educación superior aparecen a través de cursos masivos abiertos en línea habiendo sido considerados como lo nuevo que cambiaría el terreno del juego.

Nuevas Oportunidades

Se espera que las universidades se conviertan en jugadores clave en la economía del conocimiento global y la internacionalización está identificada como una respuesta clave ante la globalización. Esto ha alterado de modo radical la comprensión de la internacionalización en las universidades, mientras cambian de ser una actividad marginal a una principal, ya sin estar ubicadas exclusivamente en las oficinas internacionales, pero como parte integral de la estrategia de la universidad.

Esto requiere un replanteamiento importante, y cada universidad debe interpretar la internacionalización en el contexto específico de su propia misión. El aumento de enfoque sobre las competencias interculturales, interna-

cionales y globales así como los resultados de aprendizaje de los titulados y el personal, el vínculo entre la internacionalización, la empleabilidad y la ciudadanía requiere nuevos enfoques y estrategias así como nuevos métodos para los resultados y el impacto.

¿Se encuentra la internacionalización todavía en un ideal de valores tradicionales?

¿O los llamados lados más oscuros de la internacionalización generarán tensiones que limitarán las razones que hacen de la educación internacional algo beneficioso? ¿Veremos más o menos de "Europa" en la próxima década? También, ¿cómo afectará sus relaciones con otras regiones del mundo?

Inevitablemente, hay más cambios hacia delante, mientras las preguntas fundamentales son realizadas sobre los roles y responsabilidades de la educación superior y en consecuencia, sobre el propósito y el alcance de la internacionalización. La nueva política de la Comisión Europea y el esfuerzo continuo de la EAIE como centro de conocimiento en la educación superior Europea e internacional proporcionará una nueva plataforma para aquellas preguntas que serán formuladas y esperamos que respondidas en los siguientes 25 años.

Ésta es una versión acortada y actualizada por los autores del primer capítulo del libro Possible Futures, The next 25 years of the Internationalisation of Higher Education (Posibles Futuros, Los siguientes 25 años de la Internacionalización de la Enseñanza Superior), publicado por la EAIE en celebración de su aniversario vigésimo-quinto, 2013/2014 (www.eaie.org). ■

Además de nuestro sitio Web y página de Facebook, ahora estamos en twitter. ¡Esperamos que considere "seguirnos" en Twitter!

Franquicias, Validación y Campus Filiales en la Unión Europea

Lukas Bischof

Lukas Bischof es director de proyectos de CHE Consult, una empresa de consultoría e investigación de educación superior, con sede en Berlín. E-mail: lukas.bischof@che-consult.de.

El proceso de Bolonia tiene como objetivo la creación de un espacio para la educación superior en Europa que sea comparable, compatible y coherente con los principios de los sistemas educativos en el continente. De hecho, los estudiantes, el personal docente y los equipos de investigación son cada vez más móviles dentro de la zona. Además, un número cada vez mayor de instituciones ofrece sus programas sin fronteras. La forma más común de la oferta académica "sin fronteras" (CBHE) es la obtención de grados académicos conjuntos o de doble titulación. L os campus filiales, franquicias o arreglos de validación son cada vez menos frecuentes, pero últimamente han generado controversia en el marco de la educación superior de Europa

La legislación europea ha creado un mercado común

A pesar de los debates en curso acerca de la creación de El Mercado común europeo ha generado garantías para que se les reconozca las calificaciones a los ciudadanos en cualquier estado miembro de la UE, del mismo modo que serían reconocidos en su propio país. Al mismo tiempo, le permite a cualquier empresa europea ofrecer sus servicios a cualquier otro estado miembro. En ese sentido, alguien que cuente con un título otorgado, por ejemplo, en España, estaría autorizado para desempeñar su profesión tanto en Alemania como en cualquier otro país de la Unión Europea y una empresa polaca podría ofrecer servicios en Irlanda. No se permite que ningún estado miembro infrinja estos derechos.

Por otro lado, la educación siempre ha sido dominio exclusivo de cada estado miembro de la UE. Sin embargo, en el año 2008, tras una serie de fallos históricos, la Corte de Justicia de la Unión Europea estableció que los programas de estudio franquiciados o validados caen bajo responsabilidad del estado miembro en que esté establecida la institución que conceda el título, independiente de donde se llevó a cabo el curso.

Este fallo, ahora permite efectivamente a las universidades británicas a permitir a una institución (o empresa) no acreditada con sede en otro país de la UE (por ejemplo, Grecia) el derecho de otorgar títulos británicos, pese a que cada país es responsable exclusivo por la educación que imparte. El país receptor debe, por lo tanto, aceptar estos títulos como cualquier otro título de la Unión Europea. El asegurar la calidad de los títulos otorgados es de exclusiva responsabilidad del país que los exporta; aunque muchos afirman que no está claro de qué manera la franquicia y validación de títulos tienen asegurada su calidad por las